

Las aventuras de
Daní y Evan
EL CLAN DE LOS LOBOSAURIOS



DESTINO



Las aventuras de
Daní y Evan

EL CLAN DE LOS LOBOSAURIOS

DESTINO



DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2023
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.es
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto: Julián Polo Cebellán, 2023
© de las ilustraciones: Mili Koey, 2023
© Editorial Planeta S. A., 2023
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: octubre de 2023
ISBN: 978-84-08-27731-6
Depósito legal: B. 16.103-2023
Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



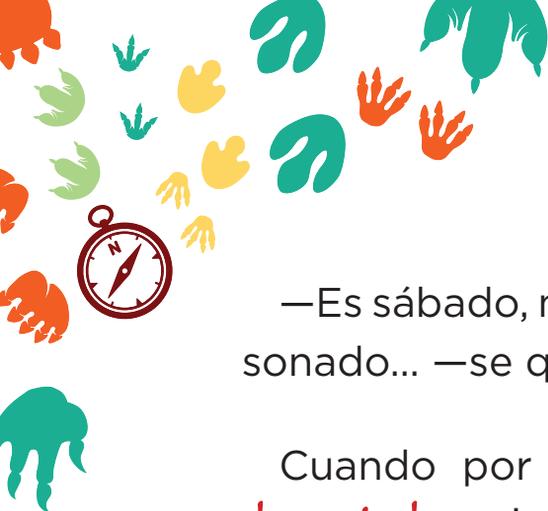
UNA VISITA SORPRESA

¡RRRIINNGG!

Dani abrió un ojo y buscó a oscuras el despertador. Tenía que estar entre la **montaña** de libros que había en su mesilla de noche.

—¿Qué **hora** es? —preguntó Evan, desperezándose.





—Es sábado, no debería haber sonado... —se quejó su mellizo.

Cuando por fin encontró el **despertador**, vio que era prontísimo y que la alarma no estaba programada. ¿Cómo...?

¡RRRIINNGG!

—¡Es el timbre! —reaccionó entonces Evan.



De un **salto**, salió de la cama y corrió hacia el pasillo. Dani salió tras él.

Sólo había una persona que pudiese acudir a su casa sin avisar un **sábado** por la mañana, cuando toda la familia estaba todavía durmiendo: ¡el profesor Bizcoché!





Hacia algún tiempo que su amigo científico no iba a verlos porque había estado muy ocupado **trabajando** en excavaciones arqueológicas en el norte de Asia. Ellos tenían muchas ganas de escuchar todos los detalles de sus aventuras. Y, con un poco de suerte, que los invitara a visitar de nuevo el Santuario de los dinosaurios.

¡RRRIINNGG!

Julián, su padre, ya estaba en la puerta, también en pijama y con cara de sueño. La abrió...



—¡Buenos días, **chicos**! Traigo desayuno.

Maribel los saludó con una sonrisa y una bolsa de papel de la **PANADERÍA**. Llevaba mallas, zapatillas y una camiseta de correr.





—Ah... Hola... —dijeron Dani y Evan, con poco entusiasmo.

—He salido a correr y me he **DEJADO** las llaves. Pensaba que el desayuno os haría ilusión...

Pero la cara de decepción de los niños no **desapareció** a pesar de que su madre les enseñó la bolsa llena de cruasánitos de chocolate, y los abrazó.



—Pensábamos que sería el profesor **Bizcoché**... —explicó Evan.

—¿Queréis que le llamemos?
—sugirió Julián para animarlos.

Dani salió corriendo para ir a buscar la tableta y hacer una **videollamada**, y, con las prisas, casi tropezó con Skuiter. El hámster de la familia aprovechó que la puerta estaba entreabierta para salir como un **RAYO**.





Dani, Evan, Maribel y Julián se quedaron atónitos al ver cómo su pequeña **MASCOTA** se detenía en medio de la acera, se sentaba sobre sus patitas traseras y levantaba el hocico. Por suerte, era tan **temprano** que por la calle no había nadie, ni siquiera vecinos paseando el perro.

De repente, un coche apareció por la esquina a toda velocidad.

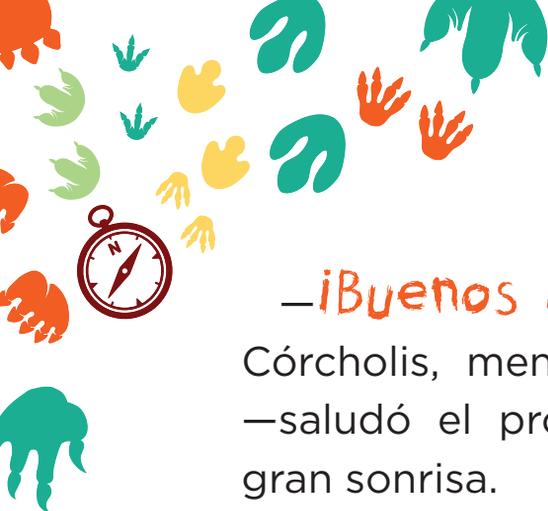
—**¡skuter!** —gritaron todos, alarmados.



Entonces, el coche se detuvo justo enfrente de su casa. Y de él, tras unos segundos, salió una silueta conocida:

¡¡¡Bizcoché!!!





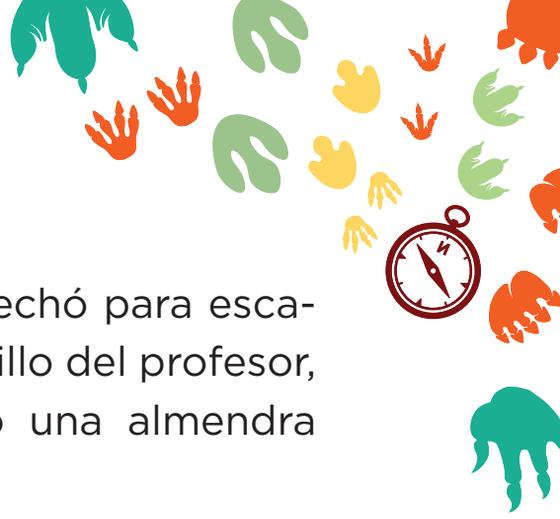
—¡Buenos días, familia!

Córcholis, menuda bienvenida
—saludó el profesor, con una
gran sonrisa.

Dani y Evan se lanzaron so-
bre él para **ABRAZARLO** con tanta
fuerza que los tres acabaron en
el suelo entre carcajadas.

¡Ja, ja, ja!





Skuiter aprovechó para esca-
lar hasta el bolsillo del profesor,
de donde sacó una almendra
tostada.

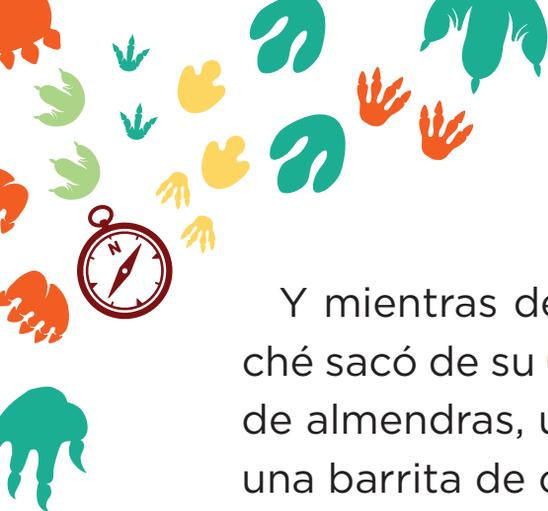
—¿Tenías **hambre**, amiguito?
—le preguntó, acariciándole la
cabecita.

—Skuiter te ha olido desde le-
jos —repuso Dani.

—A ti o a las **ALMENDRAS** —aña-
dió Evan.

—Nunca se sabe cuándo te
atacará el hambre.





Y mientras decía esto, Bizcoché sacó de su **bolsillo** la bolsita de almendras, una mandarina y una barrita de chocolate.

Al ver el alijo del profesor, las tripas de Julián rugieron con tanta fuerza que todos pudieron oírlas.

Rrrrrrrr.

—Pues creo que a mí el hambre me está atacando ahora —se disculpó él.

—Creo que todos nos merecemos un buen **DESAYUNO** —propuso Maribel.

